



Javier Estévez, cantante y autor de las canciones de Subtónica

VALERIO MERINO

*El proyecto musical de Javier Estévez presenta un nuevo disco y se prepara para defenderse en las salas de conciertos*

## La cara íntima de Subtónica

POR LUIS MIRANDA  
CÓRDOBA

El último disco de Subtónica sorprende desde la portada. Si en la música de hoy se prefieren los títulos cortos, este se puede resumir en los cuatro signos de las reglas aritméticas, pero necesita explicarse con más palabras: «Si a lo que nos divide le restamos importancia, el resultado siempre es positivo». Subtónica es el proyecto del músico cordobés Javier Estévez y el próximo martes se pone en la calle este segundo trabajo, de sonido íntimo y pausado. «No había objetivo de hacer este tipo de disco u otro; me han salido estas composiciones de forma muy natural, en casa, en los viajes y en las experiencias vitales que ha tenido».

Se trata de un disco muy en primera persona, con medios tiempos y letras donde la metáfora y la sugerencia brotan en muchos versos. También la confesión personal, como en la canción dedicada a su hermano, fallecido hace ya muchos años. «Todos los asumimos como pudimos, pero es curioso que hace unos cinco años tengo la sensación contradictoria entre querer olvidarlo, para que el dolor no esté tan presente, pero a la vez, como vivió veintipocos años, necesito tener cierta vi-

gencia de sus amigos, de su música, de lo que le gustaba, y quiero expresar más esos años», relata al hablar de esta canción, mientras cuenta que echa de menos «tener muchas más fotos y recuerdos de él, que murió cuando no se hacían tantas».

El nuevo trabajo de Subtónica es un disco con letras pensadas, con poesía, y su autor lo sabe. «El poeta sólo tie-

ne la herramienta la palabra, mientras que yo puedo utilizar los instrumentos que dan intensidad; sin embargo, una letra puede ser algo parecido a una poesía», cuenta el autor, para quien es fundamental el mimo de la expresión, porque piensa que «se cuida poco y es algo vital en cualquier obra de arte como puede ser una canción».

Del disco llama la atención los arre-

### Hoy, en el Gran Teatro

## «El pintor de batallas», la foto del horror de las guerras

L. M. CÓRDOBA

El Gran Teatro de Córdoba acoge a las 20.30 horas de hoy «El pintor de batallas», una obra basada en la novela homónima de Arturo Pérez-Reverte, que por primera vez ha cedido para el teatro los derechos de una de sus novelas. La adaptación del texto y la dirección de escena son del cordobés Antonio Álamo. El montaje enfrenta en el escenario a dos sólidos intérpretes, Jordi Rebellón y Alberto Jiménez, que realizan un impecable trabajo, según la crítica. Sobre las tablas dan

vida a los dos personajes: el pintor y fotógrafo de guerra Faulques y el superviviente de la guerra de los Balcanes Ivo Markovic, retratado por el primero durante el asedio de Vukovar.

Estrenada este octubre en el Teatro Calderón de Valladolid, «El pintor de batallas» no es sólo una obra sobre las guerras, sino un abanico de temas interconectados que se despliega en un duelo a vida o muerte entre los dos hombres: las heridas morales que la guerra deja en el ser humano, la pintura y la fotografía, la

### Influencias

«Puede tener un poco de los años 80, pero no de los ochenta 'happy', sino de The Cure y Depeche Mode»

glos y el añadido de la música, que sueñan con un tono oscuro y grave, que no siempre es lo mismo que tristeza. Para Javier Estévez son influencias de la música que ha escuchado, y que se ancla en la década de 1980. «pero no de los ochenta happy», sino de algo un poco más grave, con The Cure o Depeche Mode a la cabeza, de un pop rock con parte electrónica, «con atmósferas que no son felices, sino más bien de profundidad». Como ha pasado con el propio tono del disco, no ha sido algo buscado sino producto natural.

### Música electrónica

El segundo disco de Subtónica tiene guitarras eléctricas y acústicas y también música electrónica, pero muy integrada. Más música que electrónica. «Hay que darle el punto de humanizar ese sonido de máquina para que aporte junto con el resto de instrumentos, y a mí me gusta combinarlo por ejemplo con guitarra acústica», dice para hablar de algo que no había aparecido en su disco anterior, pero que puede ser un buen camino para seguir.

Ahora queda salir a las salas de conciertos. Subtónica sigue siendo Javier Estévez, aunque hayan cambiado muchos de los músicos del primer disco, pero también se suman incluso el fotógrafo y el diseñador del libreto, a los que siente como propios.

Para 2017 será la presentación del disco en una sala de Córdoba, todavía no se sabe cuál, y más adelante conciertos en otras salas de España, cuando se haya formado una banda que defiende en directo las canciones. Con su inseparable batería o con guitarra acústica, volverá a salas y teatros si puede, y con la certeza de que «la gente sigue demandando música en directo, a pesar de que los grupos con música distinta no aparecen en las radios convencionales».

experiencia y su recuerdo, el silencio dolor de las víctimas, la impasibilidad de los testigos, el papel de los verdugos, el amor y su pérdida o las complejas y matemáticas combinaciones del tiempo y el azar.

Para Antonio Álamo, el espectáculo «pone ante nuestros ojos una serie de dilemas morales casi irresolubles». Se trata, destaca el director, de una obra en la que la guerra es el trasfondo, la excusa para hablar de temas que atañen a todo ser humano, sobre todo, de «la imposibilidad que tiene el hombre de mantenerse ante un hecho como un mero espectador». «Lo que muestra la obra es que todos somos responsables, no sólo de que lo que hacemos, sino también de lo que observamos, y de que nuestra forma de mirar cambia el mundo».